

## Cabezuela y el Valle del Jerte, entre dos siglos (1927-2017)

FERNANDO FLORES DEL MANZANO

*Doctor en Filosofía y Letras.*

*Cronista Oficial de Cabezuela del Valle*

floresdelmanzano@yahoo.es

### RESUMEN

*Se repasa el devenir de ese periodo histórico en la villa de Cabezuela y, por extensión, en toda su comarca, remarcando, asimismo, los cambios en la economía agraria, basada en el rentable monocultivo del cerezo. Un paso importante supuso la creación de las cooperativas agrícolas e instituciones supralocales, tal que la Mancomunidad de Municipios y la Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte*

**PALABRAS CLAVES:** Cabezuela, Valle del Jerte, Historia, monocultivo del cerezo, desarrollo social y económico, identidad cultural.

### ABSTRACT

*The article analyzes the developments occurred during this period of time in the historical village of Cabezuela, and by extension, in the surrounding area, remarking, at the same time, the changes in agricultural economy, based on the profitable cherry monoculture. A step important was the creation of agricultural cooperatives and supralocal institutions such as the Community of Municipalities and the Society for the Promotion and Development of Valle del Jerte.*

**KEYWORDS:** Cabezuela, Valle del Jerte, History, cherry monoculture, social and economic development, cultural identity.

## 1. EL DEVENIR HISTÓRICO DE UN SIGLO COMPLEJO

No resulta fácil sintetizar una visión de los noventa años que han transcurrido desde la fundación de la *Revista de Estudios Extremeños* (REEx), allá por 1927, hasta los tiempos actuales. Son muchos los episodios históricos y sus repercusiones en el contexto rural altoextremeño. A grandes rasgos, podemos referirnos a tres momentos claves: el final de la Dictadura primorriverista y el advenimiento de la Segunda República; la nefasta experiencia de la Guerra Civil Española, seguida de la larga y represiva etapa del franquismo; la restauración de las libertades democráticas. Analizaremos sucintamente cómo se desarrollaron estas tres fases históricas en Cabezuela y el Valle del Jerte, una comarca extremeña geográficamente muy bien perfilada y de firme personalidad sociocultural.

### Final de la Dictadura militar y la 2ª República

Aunque la Dictadura del general Miguel Primo de Rivera estaba ya muy debilitada cuando nació la REE, no es menos cierto que la falta de libertades propia de un régimen autoritario se dejaban notar en los pueblos, donde el caciquismo seguía dominando los ayuntamientos, a pesar de la tentativa de regenerar el viciado sistema a través del Estatuto Municipal (1924), reforzador de la autonomía de los consistorios<sup>1</sup>.

Cuando apareció la Revista de Estudios Extremeños, en Cabezuela del Valle, al igual que en la mayoría de las localidades de la comarca, se mantenían ciertas élites al frente de los ayuntamientos, si bien éstos se fueron renovando con la elección de dos tercios de las concejalías. Eso deparó la presencia de nuevos nombres en la vida consistorial, bastantes de ellos integrados en el partido oficialista Unión Patriótica<sup>2</sup>.

Primo de Rivera acabó por retirarse de la política y Alfonso XIII nombró nuevo presidente, a finales de enero de 1930, al general Dámaso Berenguer con

---

<sup>1</sup> Remito a la obra de GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2005): *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria; 1923-1930*, Madrid, Alianza.

<sup>2</sup> He aquí la composición del ayuntamiento cabezuelense en fechas cercanas a la aparición de la REEx: alcalde, Cipriano García López; 1<sup>er</sup>. teniente de alcalde, Silvio López Gutiérrez; 2<sup>o</sup> teniente de alcalde, Mateos Rodríguez Torres; Concejales: Felipe Sánchez Pérez, Benigno Pérez Rodríguez, Antonio Vinagrero González, Leopoldo González Castro, Santiago Pérez González, Braulio Rodríguez Sánchez y Sócrates Merino Torres.

la intención de retornar a la situación anterior al golpe militar. Fue un periodo de indefinición política, que ni dejó de ser autoritario ni se ciñó a la normalidad constitucional, por lo que fue bautizado como ‘Dictablanda’<sup>3</sup>. Ni las medidas liberalizadoras de Berenguer, ni las de su sucesor, el almirante Juan Bautista Aznar, nombrado el 13 de febrero de 1931, calmaron el clima de insatisfacción social y política frente al sistema monárquico, tan desprestigiado. Aznar propuso un calendario electoral, primero las municipales y, después, elecciones a Cortes Constituyentes.

El triunfo de la alianza republicano-socialista el 12 de abril de 1931 fue la ocasión aprovechada por los partidos antimonárquicos para proclamar la 2ª República Española, que conllevó la inmediata salida de Alfonso XIII para el exilio. Empezaba una etapa que oscilaría entre la esperanza y la frustración para los pueblos extremeños.

El comportamiento electoral de Cabezuela del Valle y de la comarca en general no siguió el rumbo de ciudades próximas como Plasencia, donde la coalición republicano-socialista triunfó en las elecciones de abril de 1931. En algunas localidades valxeritenses<sup>4</sup> se produjeron tensiones y coacciones, a la hora de ejercer el voto, por parte de los monárquicos, que no se resignaban a perder el monopolio político en pueblos como Cabezuela, Casas del Castañar, Rebollar o Navaconcejo, donde se denunció al secretario y al alguacil<sup>5</sup>. Se repitieron las elecciones en las citadas localidades el 31 de mayo de 1931 y, aunque se esperaba que la conducta política de los implicados fuese más limpia, no fue así. En Piornal, se denunciaban las presiones de la derecha, así como las amenazas de cobro por servicios sanitarios prestados por el médico, si no votaban a los monárquicos. Una furgoneta fue a recoger jornaleros piornalegos que trabajaban fuera para que votaran ese día, pagándoles el jornal y llevándolos previamente a la taberna, donde los emborracharon. Aún así, la elección se

---

<sup>3</sup> La RAE define el término como una dictadura poco rigurosa en comparación con otra.

<sup>4</sup> Utilizamos indistintamente, para designar a los habitantes de la comarca, estos gentilicios: ‘vallenses’ (de gran arraigo); ‘jerteños’ (‘jertanos’ se reserva para los habitantes de la villa de Jerte); ‘vallejerteños’ o ‘valjerteños’; ‘valxeritenses’ (acuñación propia de origen culto, que circula con éxito). Para referirnos a los hijos de Cabezuela, empleamos los gentilicios ‘cabezuelense’ y ‘cabezueleños’, siendo este último el más empleado (incluida la variante de ‘cabizoleño’).

<sup>5</sup> ADPC. Censo electoral, leg. 160. Al alguacil de Navaconcejo se le denunció porque, apostado a la entrada del colegio electoral, impedía el paso a ciertos votantes.

dio por válida, al igual que en Navaconcejo y Casas del Castañar, pese a las incidencias de coacción registradas. Sin embargo, en Rebollar y Cabezuela del Valle, se anularon las elecciones por coerciones y amenazas, que habían influido en el resultado electoral<sup>6</sup>.

La instalación del régimen republicano alentó la constitución de partidos de izquierdas en Cabezuela del Valle, tal que la Agrupación local del PSOE, que dio sus primeros pasos a finales de abril de 1931, con el nombramiento de una comisión ejecutiva, presidida por Víctor Gómez Manzano, la cual redactó el reglamento y lo envió al Gobierno Civil cacereño, que lo aprobó el 22 de mayo de ese año. Tres días después, el 25 de mayo de 1931, quedó oficialmente constituida dicha agrupación, que fijó su domicilio en la calle Mayor, nº 65, piso 1º. El comité ejecutivo lo presidía Benjamín Sánchez Bajo y oficiaba de secretario Eugenio Torres Duque<sup>7</sup>. Ante la falta de militancia, se ve forzada la Agrupación Socialista, a comienzos de 1932, a reorganizarse y suprimir la junta de discusión y la comisión revisora, además de reducir los miembros del comité ejecutivo, “ínterin aumenta el número de los afiliados”, quedando solo el presidente, un secretario-contador, un tesorero y dos vocales<sup>8</sup>. En el otoño de 1933 se formó la ugetista sociedad obrera de Oficios Varios, presidida por José Sánchez Liberato y era su secretario Anacleto Porras<sup>9</sup>. Por su lado, el Partido Republicano Radical Socialista (PRRS) se fue fraguando en el mes de agosto, si bien no se constituyó oficialmente hasta el 10 de octubre de 1931. En su primer comité ejecutivo figuraban Antonio Muñoz, presidente; Emiliano Martín, secretario.

Más adelante, surgirían, a nivel nacional, reagrupamientos de partidos de izquierdas, como sucedió con el de los radicales socialistas, cuyos miem-

---

<sup>6</sup> AGA, Sección Interior. Caja 2417.

<sup>7</sup> AHPC. Gobierno Civil. Asociaciones. Los otros componentes de este primer comité ejecutivo socialista eran: vicepresidente, Ramiro Torres; vicesecretario, Serafín Blázquez; tesorero, Víctor Gómez Manzano; contador, José Torres; vocales, Miguel Gándara, Miguel Diego Clemente y Anastasio Seijas Chamorro.

<sup>8</sup> Tanto el presidente, Benjamín Sánchez, como el secretario, Eugenio Torres, renunciaron a sus cargos, pero aceptaron finalmente ante la insistencia de los camaradas asistentes, que, entre vótores entusiastas al PSOE y a la UGT, acordaron emprender una intensa campaña sindical y política. En noviembre de 1933 se mantenía como presidente Benjamín Sánchez y era secretario, Fabriciano Gándara.

<sup>9</sup> ‘AVANCES’, órgano de la Casa del Pueblo y de la UGT de Plasencia, nº del 11-XI-1933. Figuraba de vicepresidente, Pío Fraile; de vicesecretario, Sotero Bermejo; tesorero, Eugenio Calles.

bros pasaron al Radical Demócrata y se refundirían más tarde en Unión Republicana, constituida el 7 de abril de 1935, bajo los auspicios de Vicente Gómez Agero. En la asamblea fue elegido presidente Eugenio Lorenzo Pérez<sup>10</sup> y nombrados presidentes honoríficos los correligionarios Diego Martínez Barrios y Félix Gordón Ordás. También se formó el Consejo de Izquierda Republicana de Cabezuela, el 18 de abril de 1936, que presidía Juan Rodríguez<sup>11</sup>.



Carnet de afiliado a la Agrupación del PSOE de Cabezuela del Valle en la 2ª República (AHPC)

<sup>10</sup> Le acompañaban en el comité ejecutivo local Cipriano García Flores, vicepresidente; Emiliano Martín, secretario; Felipe Sánchez, tesorero. Los vocales eran Esteban Pérez, Miguel Gallego y Felipe Díaz.

<sup>11</sup> AHPC. Gobierno Civil. Asociaciones. Eran secretario, Víctor Dóniga y tesorero, Sotero Heras.

La constitución de las delegaciones locales de la denominada Radio Comunista se pospuso en la comarca hasta el triunfo electoral del Frente Popular, tanto en Jerte como en Tornavacas.

En las elecciones a Cortes de junio de 1931 ganaron los Radicales de Lerroux en Cabezuela, Jerte, Navaconcejo, Piornal, Rebollar y Valdastillas. En cuatro municipios obtuvo la victoria la coalición republicano-socialista: Barrado, Cabrero, Casas del Castañar y El Torno. La derecha tan solo se hizo con Tornavacas.

En las elecciones de noviembre de 1933 hubo un vuelco significativo del voto a favor del centro-derecha, representado por los seguidores de Alejandro Lerroux y los de Gil Robles. La izquierda, que concurría por separado, tuvo dificultades durante la campaña. Un votante se quejaba del mal trato dispensado por las autoridades al líder republicano José Giral y al exdiputado Ángel Segovia durante un mitin en Cabezuela del Valle. La izquierda perdió las elecciones en la comarca valxeritense, pues solo ganó en un pueblo de tradición socialista, Casas del Castañar. En los restantes -Barrado, Cabezuela, Cabrero, Jerte, Navaconcejo, Rebollar, Tornavacas, El Torno y Valdastillas- obtuvieron la victoria los partidos del centro-derecha, el Radical Republicano y la Derecha Regional Agraria<sup>12</sup>.

Durante el gobierno radical-cedista se ralentizaron, cuando no se suprimieron, las reformas emprendidas por Azaña, algunas de las cuales afectaban a los hacendados locales, como la reforma agraria. Tras esa etapa contrarrevolucionaria, conocida como Bienio Negro, se consiguió ilusionar a los votantes con la convocatoria electoral del 16 febrero de 1936, en que se registraron diferentes actos propagandísticos<sup>13</sup>. Los resultados arrojaron una clara victoria del la CEDA en las cuatro villas ribereñas de la comarca: Tornavacas, Cabezuela, Jerte y Navaconcejo, además de otros municipios serranos como Casas del Castañar, Piornal, El Torno y Valdastillas. El Frente Popular triunfó en localidades serranas como Barrado, Cabrero y Rebollar.

---

<sup>12</sup> AYALA, Fernando (2001): *Las elecciones en la provincia de Cáceres durante la Segunda República (1931-1936)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura.

<sup>13</sup> El día 7 la CEDA celebró actos propagandísticos en Cabrero, Navaconcejo y El Torno. En Cabezuela sucedió la propio con el Frente Popular, el día 7, y Falange Española, el 9 de febrero. En Tornavacas el mitin del F.P. se retrasó hasta el día 12.

Veamos ahora pormenorizados los resultados electorales de Cabezuela del Valle, significativos al ser cabecera de comarca, con una clara ventaja para la derecha local:

- CEDA: 728 votos
- Frente Popular: 215 votos
- Radicales: 83
- Independiente Cultural: 37 votos
- Falange Española: 34

Durante el quinquenio republicano la política se vivió apasionadamente en Cabezuela del Valle y en la comarca en general. Muestra de ello fueron los conflictos entre partidarios de las diferentes ideologías, por asuntos tan sensibles como el religioso. La impronta laicista y anticlerical del republicanismo conllevaba medidas que no fueron bien entendidas en el entorno rural, donde la clerecía mantenía un peso y una influencia determinantes, como pudo apreciarse en las elecciones de noviembre de 1933, donde por primera vez intervino el voto femenino, al que se suponía cautivo de las directrices emanadas del púlpito y del confesionario. El enfoque aconfesional y laico de la enseñanza obligaba a eliminar cualquier referencia religiosa en las aulas, como así se hizo, pero con la protesta de los sectores ultraconservadores cabezueleños, que protagonizaron algunos incidentes. El 3 de febrero de 1932, al filo del mediodía, irrumpió en el grupo escolar una docena de individuos, nueve mujeres y tres hombres pertenecientes a la élite local, los cuales, según denunciaron los maestros, se manifestaron con unas claras exigencias:

*“que se colocaran donde antes estaban los atributos religiosos y además, se enseñara Catecismo a los chicos de la Escuela, conminando á los Profesores con un plazo de 8 días, para ponerlo en práctica y transcurridos los cuales volverían para hacerlo estos a la fuerza, si no se accedía á lo pedido, profiriendo en la Escuela de niñas, con la protesta de la profesora, gritos de Viva Cristo Rey y el Sagrado Corazón”<sup>14</sup>.*

---

<sup>14</sup> AHPC. Gobierno Civil. Orden Público, Caja 579. La manifestación la encabezaban Eugenio Sánchez, Augusto Rodríguez y Francisco Muñoz, burócrata el primero y hacendados los otros dos. Entre otras féminas, les acompañaban Anita Herrero, Tirsa Sánchez, Antonia Ávila, Bárbara Sánchez, Victoria Sánchez-Marín. El alcalde, Vicente G. Agero, denunció los hechos al Gobernador Civil por entender que contravenían la Ley de Defensa de la República.

Las campañas políticas de la derecha recalcitrante no cesaron en la primavera, llevando a cabo acciones desafiantes contra las reformas republicanas. De nuevo, su manipulación política de la religiosidad popular provocó que uno de sus principales iconos, la Virgen de Peñas Albas, patrona de la villa, fuese el desencadenante de hechos calificados subversivos por la autoridad local, que los denunció ante el Gobernador. Según relato de la alcaldía, elementos de derecha, con la connivencia clerical, organizaron una procesión no autorizada para trasladar la imagen mariana hasta la iglesia parroquial. Alrededor de la ermita, distante poco más de quinientos metros del casco histórico, se congregaron al anochecer del 1 de abril de 1932 más de cuatrocientas personas, mujeres en su mayoría, dispuestas a llevar la Virgen al pueblo, cosa que impidieron otros asistentes de ideología contraria, que se lanzaban insultos entre sí. La oportuna intervención de los guardiaciviles acuartelados en la población impidió que las cosas pasaran a mayores, consiguiendo aplacar los ánimos y que las gentes se marcharan a sus casas. Pero al día siguiente, de madrugada, un grupo de hombres entró en la ermita y se llevó las andas con la Virgen, aprovechando la oscuridad. A las seis de la mañana se armó enorme revuelo por el repicar de campanas que anunciaban la llegada de la Virgen al pueblo. Al pasar por delante de la casa consistorial, un puñado de hombres<sup>15</sup> lanzó vivas a la Monarquía, a Cristo Rey y mueras a la República. El alcalde señalaba que tales actos ofendían “a los buenos republicanos, que no están dispuestos a consentirlo”. Incluso, un cabezueleño de pro, que ejercía de pediatra en Madrid, Isidoro Bajo Mateos, se tomó la molestia de escribir al Gobernador para que impidiese esas conductas provocativas de la derecha en Cabezuela<sup>16</sup>.

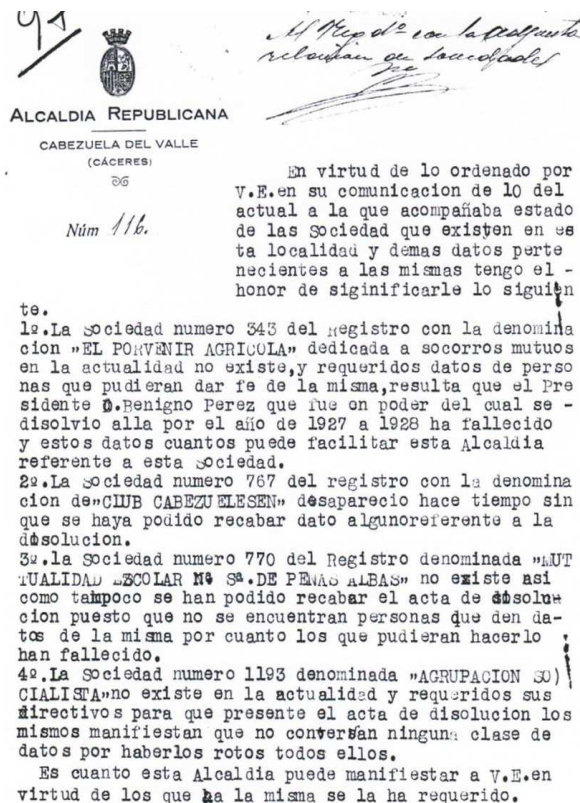
Desde la perspectiva social, la estructura minifundista de la propiedad limitaba las aspiraciones de las clases trabajadoras, ya organizadas sindicalmente, pues no había grandes latifundios en los que emplear numerosa mano de obra. La Reforma Agraria entusiasmó a los desheredados, que protagonizaron invasiones de fincas en varios pueblos del Valle y reparto de terre-

---

<sup>15</sup> Entre los denunciados por la alcaldía ante el Gobernador figuraban la familia Gándara y la de Sergio Torres. Fueron “cabezas del motín” Natalio Núñez, Juan Duque, Fructuoso Pérez, Braulio Rodríguez, Braulio Manzano, Augusto Rodríguez y otros varios más.

<sup>16</sup> AHPC. Gobierno Civil. Orden Público, Caja 579. La carta al Gobernador está fechada en Madrid el 5 de abril de 1932. En la misiva previene al Gobernador cacereño de que pasaría nota de los hechos a Giral y a su amigo Vicente Gaspar, secretario general de Acción Republicana.

nos con ánimo de colectivizar su explotación. En Cabezuela fue el monte público 'Cotos y Entrecotos' el que se quiso poner a disposición del proletariado local, con la oposición de viejas familias latifundistas<sup>17</sup>.



La alcaldía republicana de Cabezuela certifica las sociedades existentes en la localidad en la primavera de 1935 (AHPC)

<sup>17</sup> Así sucedió con Manuela Martín Sevillano Gallego, copropietaria del baldío lindero de las Lanchas y Rincón, vecindada en Plasencia, aunque de ancestros cabezueleños, quien exigió la presencia de fuerzas de orden, por temor a actos violentos en el deslinde, hecho sin incidentes el 27-9-1934.

El paro estacional -invierno y primavera, sobre todo- afectaba a cientos de obreros, que, el resto del año, se dedicaban a faenas agropecuarias y a la recogida de las cosechas, especialmente de fruta (cereza y otras), la vendimia y la aceituna. La villa de Jerte arroja, en 1932, un censo de 225 jornaleros del campo, que pasan muchos meses inactivos. En 1935 durante la primavera va creciendo, en Navaconcejo, el número de braceros desempleados, hasta llegar a los 75 en mayo. Las Bolsas de Trabajo, impulsadas por las autoridades republicanas, pretendían corregir estos desajustes laborales y mitigar el paro con obras públicas (la proyectada carretera de Hervás a Almaraz, que atravesaría la serranía valxeritense por término de Cabezuela), que, cuando se estropea la ansiada cosecha de frutas, como sucedió en 1932 en la comarca, reducía a la clase trabajadora a un estado generalizado de miseria e inopia. Esa situación desesperada de centenares de obreros produjo tensiones sociales, materializadas en manifestaciones por las calles de los pueblos, exigiendo remedios a tan apurada situación. Tales protestas sociales tuvieron ocasionalmente como protagonistas a las mujeres: en Cabezuela capitanearon una manifestación, en mayo de ese año. Otras veces, las convocatorias nacionales de huelga eran secundadas parcialmente en la comarca, como sucedió con la huelga general agraria socialista de junio de 1932, seguida en Tornavacas, Jerte y El Torno<sup>18</sup>. La huelga general más sonada tuvo lugar en Jerte, promovida por sociedad obrera 'La Jerteña' (ugetista) y la Radio Comunista local y duró tres días (17, 18 y 19 de junio de 1936)<sup>19</sup>.

Con todo, las autoridades republicanas estuvieron atentas, en todo momento, a los movimientos subversivos de carácter amplio, por las repercusiones que pudieran tener en las poblaciones del Valle. Por ejemplo, Cabezuela previno los eventuales desórdenes, ante la ausencia de los guardiaciviles desplazados del cuartel, mediante la formación de una patrulla del Partido Radical y otras personas de orden, con motivo de la llamada Revolución de Octubre de 1934. Del 5 al 11 del citado mes y año estuvieron vigilando las calles y los alrededores día y noche<sup>20</sup>. Los elementos más destacados del socialismo local, tal que el presidente de la agrupación Benjamín Sánchez Bajo, habían sido conducidos presos a Plasencia, como medida preventiva.

---

<sup>18</sup> GARCÍA PÉREZ, J. (1982): *Estructura agraria y conflictos campesinos en la provincia de Cáceres durante la Segunda República*, Cáceres, p. 341.

<sup>19</sup> FLORES, F. (1985): *Historia de una comarca altoextremeña: el Valle del Jerte*, Salamanca, I. C. El Brocense, pp. 258-259.

<sup>20</sup> AHPC. Gobierno Civil. Orden Público, Caja 579. Así lo comunicaba el alcalde, Rufino Palacios, al Gobernador Civil el día 11 de octubre de 1934.

Igual precaución se mantuvo en Cabezuela tras la victoria del Frente Popular y la agitación social que se desató con el relanzamiento de la Reforma Agraria. Para contener desmanes de elementos exaltados y radicales de la izquierda local, el ayuntamiento constituyó, a finales de febrero de 1936, una especie de guardia cívica, para lo que se procedió a designar dieciséis individuos organizados en cuatro turnos, ante el temor de que asaltasen edificios religiosos y atropellasen a personas particulares<sup>21</sup>. Tensiones sociopolíticas que desvelan la difícil convivencia entre los propios vecinos en las comunidades rurales conforme fue avanzando la República, que en el verano de ese mismo año sería objeto de un golpe de estado<sup>22</sup>.

### **Guerra, represión y dictadura franquista**

La sublevación militar contra la legitimidad republicana triunfó de inmediato en la franja altoextremeña. El 19 de julio el Jefe del Batallón de Ametralladoras nº 7, teniente coronel José Puente Ruiz, declaró el estado de guerra y sumó al bando rebelde Plasencia y su demarcación. De hecho, fuerzas de la Guardia Civil, auxiliadas por elementos de Falange (por entonces de una afiliación escasa aunque activísima), tomaron las poblaciones del entorno, sin encontrar apenas resistencia en los pueblos de la comarca, salvo leves contratiempos.

En Tornavacas, un grupo de socialistas y comunistas, armados con escopetas de caza y algún cartucho de dinamita, se dirigió al puente de Becedas, distante poco más de un kilómetro en la carretera nacional, con el fin de destruirlo o volarlo. Pero se limitaron a desclavar tablones y tirar las barandas a la garganta, de cauce menguado por el estiaje. Así se mantuvo durante unas cuantas horas, impidiendo que entraran en Tornavacas las fuerzas rebeldes que se hallaban en Jerte. Los tres izquierdistas tornavaqueños que más se destacaron en esta insignificante acción fueron: Julio Crespo Cuesta, presidente de Radio Comunista; Ramón Martín Bermejo, secretario de Radio Comunista; Zenón Pelaz Cuesta, presidente de la Casa del Pueblo y concejal del ayuntamiento. Junto a otros correligionarios, los tres fueron detenidos, trasladados a Plasencia y sometidos a consejo de guerra, que condenó a muerte a los tres

---

<sup>21</sup> FLORES, F. (1985): *Historia de una comarca altoextremeña...*, pp. 250-251.

<sup>22</sup> CHAVES PALACIOS, J. (2000): *Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936*, coedición de las diputaciones de Cáceres y Badajoz, pp. 74 y ss.

citados. La ejecución tuvo lugar en la tarde del 12 de diciembre de 1936 en el campo de tiro de la guarnición militar y fueron arrojados a una fosa común del cementerio civil placentino.

En Piornal la represión afectó a afiliados socialistas y autoridades republicanas, sacadas de sus domicilios y asesinadas: el alcalde, Cándido Pérez Salgado, lo fue en la cuneta de la carretera, junto al santuario de Ntra. Sra. de Peñas Albas, en término de Cabezuela del Valle: a Eleuterio Vega, suegro del anterior y edil del ayuntamiento piornalego, fue detenido y montado en una furgoneta que lo trasladaba a la cárcel de Plasencia, pero antes de llegar, lo bajaron y lo fusilaron<sup>23</sup>.

Entre los kilómetros tres y cuatro de la carretera del Valle<sup>24</sup> se contabilizaron cuatro asesinatos anónimos: dos, el día 17 de agosto de 1936 y otros dos, el 18 y el 21 de ese mismo mes. Un maestro natural de El Torno, que ejercía en Villar de Plasencia, fue fusilado en el kilómetro 124 de la carretera de Salamanca e inhumado en el cementerio civil de Plasencia<sup>25</sup>.

El Valle quedó en retaguardia, sin apenas enterarse del desarrollo de la guerra, salvo por los camiones cargados de soldados que lo transitaban en dirección a la serranía gredense, refugio de partidas antifascistas, o el paso esporádico de aviones republicanos que marchaban a bombardear Plasencia y la cercana estación de Empalme. Así ocurrió en la mañana del 17 de agosto de 1936, cuando dos aviones cruzaron la cuenca y descargaron sus bombas sobre el acuartelamiento placentino, ocasionando una decena de muertos y numerosos heridos. En la tarde del siguiente día se repitió el paso de la fuerza aérea republicana, que volvió a bombardear la ciudad del Jerte, aunque sin víctimas mortales.

En Cabezuela la represión no alcanzó las dimensiones que en otros puntos, pues el capitán Alfredo Mayoral, que se encontraba de vacaciones en su

---

<sup>23</sup> CHAVES PALACIOS, J. (1995): *La represión en la provincia de Cáceres durante la Guerra Civil (1936-1939)*, Universidad de Extremadura, p. 113).

<sup>24</sup> Se corresponde con la N-110 y antes se numeraban los kilómetros desde Plasencia a Soria, aunque hoy es a la inversa.

<sup>25</sup> Uno de los más activos represores en el verano de 1936, en los pueblos del Valle y zonas aledañas, fueron, junto a otros gerifaltes del falangismo comarcal, los jertanos Pedro Arias, Pedro Pico Montero y Juan Martín Montero Simón, dueño este de una furgoneta donde se montaba a izquierdistas de la comarca, y aún de fuera de ella, con destino a las cárceles placentinas, cuando no se detenía y en cunetas los fusilaba vilmente. A los niños de la posguerra se les asustaba diciéndoles “Que llamo a Juan Martín”.

pueblo natal, conminó a los exaltados falangistas a que no sacasen a ningún vecino para fusilarlo. Este oficial cabezueleño, profesor de equitación, jugó un papel relevante en la captura y exterminio del comando republicano, integrado por una docena de soldados, que, procedente de la llamada Bolsa de la Serena, había subido al territorio altoextremeño con ánimo de cometer sabotajes contra las tropas franquistas. Penetraron en el Valle por Casas del Castañar y como estaban alertadas las comandancias de la guardia civil y las milicias de Falange, se les estorbó el paso del río, al sitio del puente de Asperilla. Allí se detuvo, el 26 de enero de 1937, a uno de los componentes del comando, conocido por el alias de Polonio, al que se le intervino un fusil, bombas de mano, cartuchos de dinamita y abundante munición. En la jornada siguiente, se supo que falangistas de El Torno habían dado muerte a otro de los guerrilleros republicanos. El capitán Mayoral se trasladó a Villar de Plasencia, tras recoger armas y municiones que habían dejado los guerrilleros, los cuales acabaron refugiándose en chozos de una majada de Jarilla, pueblo natal del cabecilla del comando, conocido por capitán Pernaes, quien, junto a otro correligionario, prefirió arder en el chozo antes de rendirse a comienzos de febrero. Los otros guerrilleros fueron conducidos por el capitán Mayoral a Plasencia, quedando presos en el acuartelamiento hasta que se celebró consejo de guerra, que les condenó a muerte, sentencia que se cumplió el 16 de marzo de 1937.

La represión en Cabezuela se ciñó a encarcelamientos, procesos judiciales, incautaciones de bienes, multas a izquierdistas, aunque también raparon el pelo a las mujeres, les hicieron beber aceite de ricino y apalearon a más de un detenido. El 4 de enero de 1939 fue asesinado Eduardo Batuecas, que ejercía a la sazón de alcalde en Cabezuela, a manos de un airado convecino, mutilado de guerra, pero por causas ajenas a la política, pues se trató de una venganza por haber impuesto una multa al asesino.

Durante la posguerra inmediata, las poblaciones valxeritenses sufrieron las privaciones y calamidades propias de la época: racionamiento de artículos comestibles de primera necesidad, hambre y enfermedades relacionadas con la desnutrición (pelagra), represión y ausencia de libertades sociopolíticas y demás adversidades de la dictadura franquista. Fueron denunciados los panaderos por timar en el peso de las piezas de pan, siendo reincidente en tales faltas Julián Cepeda, industrial y prestamista de la villa de Jerte, con intereses en otras localidades próximas de la comarca. La vigilancia fiscal provocó que las patrullas de guardiaciviles decomisasen abundantes cargas de aceite, con que estraperleaban por tierras abulenses numerosos vecinos de las villas altas de la cuenca: Cabezuela, Jerte y Tornavacas, sobre todo.

El maquis en el Valle del Jerte se mueve entre la historia<sup>26</sup> y la leyenda. Los focos de resistencia armada republicana por la serranía valxeritense propiciaron la instalación de grupos móviles de guardiaciviles (Piornal, Tornavacas-Puerto de Castilla), implicados en la lucha contra las partidas de maquis, protagonistas de episodios legendarios, muy difundidos en la tradición oral de la comarca<sup>27</sup>. Tras la finalización de la guerra, permanecieron emboscados por los montes numerosos huidos y luchadores por la libertad. Siguiendo instrucciones oportunas, se fueron organizando hasta constituir la 1ª Agrupación de Guerrilleros de Extremadura y Centro, que contaba con tres Divisiones. siendo la que se mantuvo operativa por la zona. La presencia de los maquis se intensificó especialmente en el bienio 1945-1946, cuando se asentó en la serranía del noreste cacereño la División nº 12, mandada por Pedro Díaz Monje, alias el 'Francés', adhiriéndose a ella guerrilleros procedentes de los pueblos montañoses del Valle (Piornal, Cabrero, El Torno...)<sup>28</sup>. Disponían de enlaces en las distintas localidades por las que se movían, generalmente montaraces y caberos, a quienes pagaban generosamente, si bien alguno lo pagó con su vida<sup>29</sup>. Se movían los maquis con soltura por ambos alineamientos montañosos del Valle, lo que despistaba a los persecutores franquistas, pues eran avistados un día en el altiplano de Tormantos y al día siguiente se dejaban ver en la sierra contraria,

---

<sup>26</sup> Sobre el fenómeno de los maquis remito a Secundino SERRANO (2001): *Maquis, Historia de la Guerrilla Antifranquista*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy. En el caso de Extremadura resulta imprescindible la obra de CHAVES PALACIOS (1994): *Huidos y maquis. La actividad guerrillera en la provincia de Cáceres (1936-1950)*, I. C. El Brocense de la Diputación Provincial de Cáceres.

<sup>27</sup> La toponimia menor aún evoca nombres como la Cueva de los Maquis (término de Cabezuela del Valle), el Canchal de los Maquis (en Rebollar), etc. Circulan diversas narraciones sobre peripecias de los maquis que tienen como escenario la comarca valxeritense.

<sup>28</sup> PRIETO CALLE, A. (2004): *Guerrilleros de la libertad*, Madrid, Oberón. El profesor piornalego, afincado en Madrid, Ángel Calle aporta documentos y testimonios que desvelan la notable actividad de la guerrilla antifranquista en el Valle, así como la lenta caída y exterminio de sus protagonistas.

<sup>29</sup> Así le ocurrió a Severo Pérez Salgado, enlace de la 12 División, que fue detenido en el paraje de San Jorge, término de Navaconcejo, y cuando era conducido a Cabezuela del Valle intentó huir y fue abatido a tiros, según la versión de la guardia civil de Cabezuela (véase CHAVES PALACIOS (1994): *Huidos y maquis...*, p. 143. Otra importante baja para la guerrilla antifranquista en la zona fue la de Jesús Pérez González, abatido por disparos de los civiles el 23 de junio de 1945 en término de Plasencia (ÍDEM, p. 128).

en Valsequillo<sup>30</sup>, entre Navaconcejo y Cabezuela. Además, se pasaban de La Vera al Valle y de este al Ambroz o más lejos.



Cabezuela a mediados del siglo XX

Practicaban robos en casas de campo, majadales y en los propios pueblos ocasionalmente. También secuestraron a hacendados de la comarca, por los que exigían rescates de varios miles de pesetas. En Piornal cometieron diversos desmanes, entrando en la población una partida, en la que estaban integrados algunos vecinos de esa localidad serrana, cuyo ayuntamiento, de acuerdo con el jefe local de FET y de las JONS, determinó, a mediados de marzo

---

<sup>30</sup> Una partida al mando de 'Ligero' (Félix Montero) intentó captar a Crescencio Pérez, que los delató, motivo por el que fue secuestrado a mediados de octubre de 1946, teniendo que pagar su familia treinta mil reales por el rescate (CHAVES PALACIOS (1994): *Huidos y maquis...*, p. 140).

de 1945, formar patrullas de vigilancia nocturna con falangistas y personas de su confianza. En agosto de ese año el alcalde de El Torno exponía al Gobernador cacereño la libertad con que actuaban en su pueblo las partidas de maquis, que entraban y salían, llevándose a los ricos para exigir rescates:

*“Como consta a V. E., por dos veces se han encontrado por este término los bandoleros de la sierra, dándose el triste caso de que esta última vez procedieron a detener al camarada Silvano Calle Vicente, teniendo que entregar sus familiares para que el mismo no fuera víctima 47.000 pesetas”<sup>31</sup>.*

Las fuerzas de seguridad, especialmente la guardia civil, con la ayuda de falangistas y miembros del llamado ‘somatén’, se encargarían de combatir y eliminar a las partidas de guerrilla antifascista. Los pueblos que carecían de cuarteles de la Benemérita, no paraban de reclamar el envío de parejas de guardiaciviles para impedir la entrada de los maquis<sup>32</sup>. Entre el verano y el otoño de 1946 fueron cayendo algunos de los más sobresalientes guerrilleros valxeritenses. Tras la muerte del ‘Francés’ en la zona de Monfragüe, fue sorprendido, el 4 de agosto, en término de Torremenga un grupo de guerrilleros, entre los cuales había varios del Valle, quedando muerto en la refriega, que duró más de una hora, el piornalego Alfredo Ramos Rufo, alias ‘Maestro’. El 6 de agosto fue tiroteada en término de Pozuelo de Zarzón la partida del ‘Compadre’, (Celestino Martín), causándole media docena de muertos, entre ellos dos vallenses: el piornalego Justo Vega Miguel, alias ‘Secreto’; y Jacinto Riobobos Martín, apodado ‘Peine’, natural de El Torno. Félix Montero, alias ‘Ligero’, natural de Cabrero, fue abatido en octubre en la finca ‘Navahermosa’, jurisdicción de Casas del Castañar, donde se había congregado una decena de guerrilleros, acorralados por una contrapartida de guardiaciviles<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> AHPC. Gobierno Civil. Orden público. El Gobernador se lo comunica al Primer Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Cáceres, con fecha del 1 de septiembre de 1945, para que envíe una patrulla a controlar esas sierras, como solicitaba el alcalde torniego, pues en el pueblo carecían de armas con que combatir a los maquis.

<sup>32</sup> ÍDEM. El alcalde de Casas del Monte, en Traslasierra, reclamaba esas parejas, dado que a mediados de noviembre merodeaba por los alrededores del pueblo una partida de cinco individuos sospechosos, que no pudieron ser detenidos por las fuerzas de seguridad llegada de Villar de Plasencia, Aldeanueva del Camino y Hervás.

<sup>33</sup> CHAVES PALACIOS (1994): *Huidos y maquis...*, p. 147-149.

En los comedios del siglo XX, bajo el régimen dictatorial franquista, la vida política en los municipios transcurría de manera anodina, sin actividad política reseñable, pues las corporaciones solo respondían ante la superioridad gubernativa que las nombraba. Tan solo se detectan fricciones entre sectores del régimen, enfrentamientos entre jefes locales de Falange y los alcaldes. Durante los años cuarenta y cincuenta tenemos documentados varios casos en Cabezuela: uno corresponde al año 1943, cuando la alcaldía se queja del jefe de Falange por su vida tabernaria y frecuentes estados de embriaguez, con el consiguiente escándalo entre la población; en 1950, se denuncian mutuamente el alcalde y el jefe local del Movimiento, siendo este último el que acabaría destituido por el Gobernador<sup>34</sup>.

El desarrollismo de las siguientes décadas favorecerá un cambio en la vida de los pueblos del Valle del Jerte. En las villas principales se acometen obras de infraestructuras importantes que mejoraron la calidad de vida, como la traída del agua corriente, las acometidas particulares y los alcantarillados. La luz, que hasta entonces era un servicio nocturno, se amplió durante las veinticuatro horas, con la llegada de una compañía distribuidora, radicada en la capital cacereña, que se extendió por toda la comarca<sup>35</sup>. El homenaje a algún cabezueleño ilustre o los accidentes automovilísticos venían a romper la apagada rutina rural durante el régimen franquista<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> AHPC. Gobierno Civil. Correspondencia. Cabezuela, Caja 579. El alcalde en el primer caso era Cirino Vale, y en el segundo caso, José Merino Torres, a quien acusaba el jefe local del Movimiento y del Sindicato de no haber detenido a un vecino beodo, Sotero Bermejo (antiguo ugetista), quien insultó a la organización sindical por denegarle una subvención.

<sup>35</sup> Hasta los años sesenta, cada pueblo tenía su propia fábrica de luz, sometida a graves oscilaciones en el voltaje, cuando no a apagones que duraban varios días. La compañía Eléctrica del Oeste, del ingeniero E. Pitarch, se expandió no solo por el Jerte, sino por la zona del Ambroz.

<sup>36</sup> En 1951 se tributó un concurrido homenaje a Federico Bajo Mateos, hijo de cabezueleños, que era el responsable de plagas fitosanitarias en el Ministerio de Agricultura, reconociendo su ayuda para combatir las plagas de los cerezo en Cabezuela. En cuanto a accidentes de circulación, el ocurrido el jueves 3 de noviembre de 1955, en el km. 6 de la carretera del Valle, causó un hondo pesar en Cabezuela por el fallecimiento de Wenceslao Martín y Víctor Rodríguez, de 60 y 40 años respectivamente, los cuales viajaban, en compañía de otros paisanos, en un camión cargado de ladrillos, propiedad de Blas Martín y conducido por Prudencio Conde ('El Regional', de Plasencia, nº del 8-XI-1955). Otro lamentable accidente ocurrió en septiembre de 1969, cuando un autobús, cargado de cabezueleños que se dirigían a vendimiar a Francia, chocó con un camión y perecieron tres paisanos.

En la década de los setenta se advierte un renacer de la conciencia democrática en la comarca, en parte impulsada por la creación secreta de células izquierdistas en algunas localidades, especialmente las comunistas, así como la implicación de jóvenes universitarios en actividades de concienciación política y cultural: conciertos de cantautores y de canción protesta, manifestaciones madrugadoras, como la que protestaba por un macro proyecto de urbanización en la confluencia de la garganta de los Infiernos con el río Jerte, en término de Cabezuela, lugar donde se desarrolló con la concurrencia de gran parte de la población<sup>37</sup>.

### **Restauración democrática**

La Constitución de 1978 trajo consigo, tras más de cuarenta años del régimen dictatorial, la restauración de la normalidad democrática, del sistema de libertades y derechos (también deberes) para la ciudadanía.

En las primeras elecciones a Cortes, de mediados de junio de 1977, aún persistían comportamientos antidemocráticos por parte de las fuerzas reaccionarias, que no se resignaban a perder el monopolio del poder. No es de extrañar que la prensa nacional se hiciese eco de los intentos de pucherazos, así como del reparto coactivo de papeletas a las puertas de los colegios electorales por las fuerzas vivas, afiliadas a Alianza Popular, en las villas de Cabezuela y Jerte<sup>38</sup>.

Vientos de libertad se colaron en las casas consistoriales, ventilando el tufillo añejo de los salones de pleno, aireando las vetustas dependencias donde servían los turiferarios del extinto régimen. La libertad electoral abría nuevas e ilusionantes dimensiones a la vida municipal. Ya no ocuparían los sillones exclusivamente los miembros de la oligarquía local, acostumbrada a monopolizar y mangonear la administración.

Hasta el 3 de abril de 1979 no se celebrarían las primeras elecciones municipales democráticas. Veamos el comportamiento electoral de Cabezuela del Valle en las municipales desde la Transición (1979) hasta las de 2015.

---

<sup>37</sup> Esta manifestación, de las primeras autorizadas en la provincia cacereña, tuvo cierta repercusión en los medios nacionales y algunas revistas, tal que el semanario Cambio-16, publicaron reportajes sobre la misma.

<sup>38</sup> Entre otros periódicos, se hizo eco de la noticia *Diario 16*, nº del 17 de junio de 1977, por medio de su corresponsal en Extremadura, donde se difundió también por la prensa regional de esa misma fecha.



Manifestación pro-instituto en Cabezuela del Valle a finales del siglo XX.

Partidos políticos de diferentes tendencias irrumpieron en el ayuntamiento, legitimados por las urnas. En ese ejercicio de sana competencia democrática, en el Ayuntamiento de Cabezuela se fueron sucediendo al frente de la corporación local fuerzas centristas, derechistas, izquierdistas e independientes. A estas últimas se adscribía el primer alcalde de la democracia, D. Jesús Castro Pérez, al frente de una A. E. (Agrupación de Electores) que gobernó los desiguos del pueblo una legislatura (1979-1983).

En las dos siguientes convocatorias, Alianza Popular fue la más votada (cuatro concejales en 1983 y cinco en 1987), aunque necesitó apoyos. El Centro Democrático Social resultó el partido ganador en 1991, obteniendo cinco ediles. Cuatro años después, se desinfla y se impone, aunque en minoría, la coalición regionalista, integrada por EU-CREX-PREX. Un entendimiento de la izquierda con AINE (Agrupación Independiente del Norte de Extremadura), permitió en 1999 que el PSOE asumiera la alcaldía, cuyo desempeño resultó bastante problemático, aún en el seno del propio partido. El PSOE volvió a gobernar en el cuatrienio siguiente (2003-2007), tras conseguir cinco concejales y contando con el apoyo de IU. Y aunque los socialistas sacaron el mismo número de ediles, en 2007 rigió los destinos municipales de nuestra villa una coalición del SIEX con el PP. En los comicios de 2011, el PSOE revalidó su hegemonía electoral, con los consabidos cinco concejales, lo que demuestra una tendencia estable en el voto de los cabezueleños. En las postreras elecciones municipales, del

2 de junio de 2015, el PSOE volvió a repetir victoria, consiguiendo casi un 58 % de votos escrutados y 7 ediles, seguido por el PP (3 concejales) y la coalición Ganemos-Izquierda Unida-Los Verdes, que obtuvo una concejalía. Por tanto, la socialista ha sido la fuerza más votada en las cuatro últimas convocatorias de las municipales, si bien no siempre han gobernado la localidad.

En estas tres largas décadas han ocurrido numerosos y trascendentes acontecimientos, que han marcado el devenir histórico de nuestra localidad. Cabezuela ha sufrido una honda y múltiple transformación, no siempre en sentido positivo. Y hasta la propia Casa Consistorial ha cambiado de ubicación, trasladándose a las antiguas Escuelas Graduadas, pasando éstas, a su vez, a la terraza fluvial que cobija la Mata de la Cabeza. Casi una docena de personas han venido desempeñando la alcaldía cabezueleña desde la restauración democrática<sup>39</sup>. Todas ellas han actuado, suponemos, con criterios y miras altas, procurando siempre lo mejor para el pueblo y sus moradores. Por ese motivo, no está de más mencionar los logros municipales más señeros en Cabezuela durante la etapa democrática.

-Desde 1980 a 1999:

- Edificio multiuso de cuatro plantas, que acogió el Consultorio médico<sup>40</sup>.
- Publicación del libro 'La villa de Cabezuela'<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Estos son los alcaldes de la democracia en Cabezuela del Valle: Jesús Castro Pérez (1979-1983); Ignacio Calle González (1983-1987); Nemesio Castro Pérez (1987-1991); Antonio García Fernández (1991-1995); Evaristo García Santos (1995-1999); Elia María Blanco Barbero (1999-2003); Jesús Manuel de las Heras Prieto (2003-2007); Antonio Domínguez Sánchez (2007-2011); Jesús Manuel de las Heras, que fue destituido el 9-X-2012 y reemplazado por Julián Pérez Rey (2012-2015). En la actualidad la alcaldía la ocupa Natalio Núñez González, del partido socialista.

<sup>40</sup> En este solar estuvo ubicado el Hospital para pobres que, a sus expensas, levantó en 1880 el gran filántropo cabezueleño José María Muñoz y estuvo operativo hasta la década de 1920 (Véase F. FLORES (2014): *José María Muñoz, Héroe de la Caridad. Bicentenario de su nacimiento*, Cáceres, edita Ayuntamiento de Cabezuela del Valle, pp.62-63.. Luego ha desempeñado diversas funciones: sede de Falange en la posguerra, centro médico, sede del sindicato vertical (Hermandad de Labradores y Ganaderos), juzgado municipal o de paz, que aún se mantiene allí.

<sup>41</sup> F. FLORES (1982): *Introducción a la historia del Valle del Jerte (I): La villa de Cabezuela*, Cáceres, I. C. El Brocense de la Diputación Provincial de Cáceres.

- Depósito de agua en la Mata de la Cabeza y red de distribución de San Antonio.
- Dotación de gradas al campo de fútbol de la Nava.
- Sede de la Mancomunidad de Municipios del Valle del Jerte, junto a la ermita de Ntra. Sra. de Peñas Albas.
- Casa de Cultura y Biblioteca Pública.
- Centro de Salud en San Antonio, dependiente del SES<sup>42</sup>.
- Piscinas naturales y merenderos de la Pesquerona y el Vao.
- Mirador de la ermita de Santiago.
- Pabellones polideportivos en la Nava y el Vao.
- Viviendas sociales (paraje de Santiago).
- Hogar del Pensionista en la plazuela de San Antonio.
- Guardería Municipal.
- Actuaciones en caminos rurales, pistas y majadales.
- Polígonos industriales del Cotarrillo y Vadillo.
- Depuradora de aguas residuales<sup>43</sup>.
- Nombramiento de Cronista Oficial de la Villa.
- Declaración de Cabezuela como Conjunto Histórico<sup>44</sup>.

-Desde el año 2000 a 2015:

- Instituto de Enseñanza Secundaria, al sitio de la Nava<sup>45</sup>.

---

<sup>42</sup> El área de salud del Centro de Asistencia Continuada de Cabezuela del Valle comprende, las siguientes poblaciones: Tornavacas, Jerte, Cabezuela, Navaconcejo y Rebollar.

<sup>43</sup> Cara en su mantenimiento, ha quedado fuera de servicio con la red de saneamiento integral del Valle.

<sup>44</sup> La declaración, la única del Valle, se realizó el 21-4-1998 por la Junta de Extremadura.

<sup>45</sup> Los terrenos para la ubicación del Instituto fueron cedidos generosamente por la familia Domínguez Rodríguez. Empezó a funcionar en el año 2000 (*DOE*, nº 149 del 23 de diciembre de 2000). El IES 'Valle del Jerte' es compartido con Navaconcejo.

- Normas subsidiarias de planeamiento municipal<sup>46</sup>.
  - Obras de pavimentación y enlosado en diversas calles, plazas y avenidas.
  - Muro de contención del paseo fluvial hacia el santuario de Peñas Albas.
  - Publicación de ‘Arte y religiosidad en Cabezuela del Valle’<sup>47</sup>.
  - Universidad Popular.
  - Mejoras en infraestructuras y alumbrado público.
  - Construcción de un nuevo Grupo Escolar en la Nava del Alcornocal<sup>48</sup>.
  - Museo de la Cereza (Junta de Extremadura).
  - Adaptación de las antiguas Escuelas Graduadas para el nuevo Ayuntamiento.
- En este periodo se procedió al nombramientos de Hijos Predilectos a Monseñor Felipe Duque, Prelado Doméstico de su Santidad, así como a los hermanos Luis (a título póstumo) y Francisco Muñoz Heras (‘Museos del Jamón’ en Madrid).
- Celebración de los centenarios de dos hijos ilustres de Cabezuela: Julián Castro Bajo, poeta y dramaturgo (2013); José María Muñoz y Bajo de Mengíbar, el ‘Héroe de la Caridad’ (2014), al que concurrieron

---

<sup>46</sup> DOE, suplemento al nº 6 (15 de enero de 2002. “Normas urbanísticas reguladoras” (Resolución del 13 de julio de 2000 de la Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio de Extremadura).

<sup>47</sup> FLORES, F. (2000): *Arte y religiosidad en Cabezuela del Valle. Iglesia parroquial, santuario de Peñas Albas y ermitas*, Cáceres, edición Cultura Cristiana patrocinada por el Ayuntamiento de Cabezuela del Valle.

<sup>48</sup> El nuevo CPIP ‘Amando Barbosa’ se adjudicó el 28-3-2006 a la empresa Flamor por 1.400.000 euros. El proyecto arquitectónico sorprende por su estructura anular, a modo de circuito bioclimático.

autoridades de los pueblos levantinos que socorrió en la riada de 1879, una de las peores de todos los tiempos<sup>49</sup>.

- En la parte negativa de la balanza, hay que situar la desafortunada gestión del cuartel de la Guardia Civil, que acabó siendo trasladado a Navaconcejo, perdiendo un importante servicio la villa de Cabezuela, donde llevaba ubicado desde los comedios del siglo XIX. Las dependencias cuarteleras se han destinado a residencia geriátrica, que lleva en obras y sin abrir un tiempo más que prudente, privando a los abuelos cabezuelenses de su uso y disfrute<sup>50</sup>.

## 2. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA COMARCA VALXERITENSE

En las nueve décadas transcurridas, la transformación del Valle del Jerte, en general, y de Cabezuela, en particular, ha sido sorprendente. La aceleración de los cambios, a partir de los años ochenta, ha deparado una renovación de la faz de la comarca, reconocible en el paisaje agrario, en el crecimiento urbanístico de las poblaciones, en las mejoras de los servicios comunitarios, que afectan a la educación, la salud, la economía, y el bienestar, etc., acomodándose a las exigencias de la vida actual. Los adelantos tecnológicos han precipitado una mudanza notoria en los usos y costumbres de la ciudadanía, inimaginables en la mente tradicional de nuestros antepasados.

-Desde el punto de vista demográfico hay que reconocer que el comportamiento de la comarca está acorde al de la comunidad autónoma extremeña y al de España en su conjunto. Desde 1927, la población fue creciendo, alcanzando en la mitad del siglo XX la cuota más elevada de su historia, merced a las mejoras higiénicas y sanitarias y de los medios de subsistencia. Pero se observa un bajón considerable en los sesenta y setenta, debido a la sangría migratoria o éxodo del campo a la ciudad, fenómeno extensivo a todo el territorio nacional.

---

<sup>49</sup> Asistieron el alcalde de Orihuela, ediles de Murcia, Cuevas de Almanzora y Huercal-Overa. Las celebraciones fueron propuestas por quien esto escribe, como cronista oficial de la villa, autor de sendas obras sobre estos ilustres cabezueleños, en ediciones patrocinadas por el Ayuntamiento de Cabezuela.

<sup>50</sup> En la primavera de 2006, el entonces primer edil, Jesús Manuel de las Heras, afirmaba en la prensa que dicho centro geriátrico de Cabezuela se encontraba en la última fase de obra, presupuestada en 110.000 euros.

Esta realidad nos la muestra el siguiente cuadro demográfico por décadas, referido a Cabezuela y a la comarca del Jerte:

AÑO	CABEZUELA	COMARCA DEL JERTE
·1930	2.493 habitantes	13.275 habitantes
·1940	2.717 “	15.146 “
·1950	2.820 “	16.534 “
·1960	2.613 “	15.034 “
·1970	2.484 “	13.337 “

La sangría migratoria del franquismo le hizo perder a Cabezuela cientos de habitantes, que se asentaron en distintos puntos, con preferencia por el área madrileña, como recogía una coplilla de la época:

“Entre Pinto y Valdemoro,  
con Getafe y Leganés,  
se van los de Cabezuela  
para ganar de comer”<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> Getafe es la población madrileña que acogió mayor número de emigrantes cabezueleños, los cuales tuvieron allí a un paisano valedor, un sacerdote muy comprometido con la causa obrera: Rufino de Castro, que tiene una plaza dedicada en dicha ciudad, en la barriada de la Alhóndiga. Otras áreas industriales de España (País Vasco, Cataluña, etc.) y del extranjero (Francia, Bélgica, Holanda, Alemania...) atrajeron también a los cabezuelenses, pero en número más reducido.

Este es el resumen de la evolución demográfica de Cabezuela, tras la normalización democrática:

AÑO	HABITANTES
·1985	2.606 “
·1990	2.585 “
·1995	2.423 “
·2000	2.382 “
·2005	2.173 “
·2010	2.255 “
·2016	2.335 “

En los años ochenta se produjo un repunte positivo de la población cabezuelense, que alcanzó su máximo a mitad de esa década (2.606 habitantes). A partir de los noventa, la tendencia es a la baja, llegando al inicio del nuevo siglo y milenio con 2.382 habitantes. En 2010 se situaba en las 2.255 almas, si bien la estadística postrera, es decir, la de 2016, arroja una cifra creciente, llegando a los 2.335 habitantes.

Cabezuela continúa siendo la mayor población de la comarca, rebasando en más de tres centenares de habitantes a la siguiente villa más poblada, Navaconcejo, que alcanza los dos millares<sup>52</sup>.

-En los noventa años cumplidos desde la fundación de la REE, el Valle del Jerte ha experimentado un cambio significativo en su economía agraria. En el primer tercio del siglo XX tuvo lugar la implantación del monocultivo del cerezo

---

<sup>52</sup> Instituto Nacional de Estadística (INE): Datos Oficiales del Padrón de Navaconcejo del 1 de enero de 2016: 2.003 habitantes. Los datos sobre la demografía cabezueleña también están extraídos de la misma fuente.

en Cabezuela, en cuyo término estaba arraigado desde época medieval<sup>53</sup>. Tras la enfermedad de la ‘Tinta’, que exterminó los frondosos castañares, una especie de monocultivo que llenó de bienestar al Valle hasta la segunda mitad del siglo XVIII, y tras la filoxera, que acabó con viñedos jerteños en la siguiente centuria, el cerezo se fue imponiendo, de forma gradual, entre los demás frutales hasta transformarse en el rentable monocultivo del que ha hecho su bandera el Valle del Jerte. Cabezuela ya vivía básicamente de la cereza en los años veinte y treinta. Precisamente en la primavera de 1934, una climatología adversa malogró la cosecha, quedando al pueblo en la ruina y a los obreros sin trabajo, según informe elevado por el ayuntamiento al Gobierno, tras una manifestación de centenares de mujeres que pedía pan y trabajo para remediar la crisis por la pérdida de las cerezas, de las que vivía la población:

*“Los motivos que tuvieron para manifestarse no son otros que la pena que les ha producido la pérdida casi total de la cosecha de cerezas, única riqueza de este pueblo, pérdida que además del fruto supone el paro forzoso de más de trescientos obreros y otras tantas obreras, a los cuales hay que facilitarles el trabajo que con tanto apremio piden, si queremos conjurar esta grave crisis que ya tenemos encima”*<sup>54</sup>.

Si Cabezuela y Navaconcejo se decantaron pronto por el cerezo, a otras poblaciones les costaba desprenderse de los cultivos aclimatados a sus terrazgos, como la vid, el olivo, el castaño y diversos frutales. Sin olvidar la

---

<sup>53</sup> FLORES, Fernando (1992): *La vida tradicional en el Valle del Jerte*, Mérida, Asamblea de Extremadura, pp. 29-31. Allí se ofrecen notas históricas sobre la llegada del cerezo y su implantación en la comarca valxeritense, desde la Edad Media al siglo XX. En dicha obra se lee que en 1352 era un cultivo presente en la agricultura cabezueleña y con calidad suficiente para ofrecer cerezas a una comitiva de los reyes navarros, que hizo noche en Cabezuela en el mes de junio. En el siglo XVI el galeno placentino Luis de Toro publicó la variedad y buen sabor de las cerezas del Jerte. En las primeras décadas del siglo XIX las cerezas eran muy apreciadas en la Corte madrileña. Y en 1916 ya se comercializaba la cereza del Valle por todas las plazas españolas y en el extranjero.

<sup>54</sup> AHPC. Gobierno Civil. Orden Público. Caja 579. La manifestación de las mujeres tuvo lugar el 9 de mayo de 1934, a las 16 horas y se desarrolló sin incidentes. El Gobernador pasó el informe de la alcaldía de Cabezuela a varios Ministros, entre ellos el de Obras Públicas, pidiéndole que se incluyese en el Plan de Carreteras de la Provincia de Cáceres la proyectada entre Hervás y Almaraz, que atravesaba el Valle a la altura de Cabezuela. La cursiva de la cita es nuestra.

vocación ganadera de núcleos serranos, tal que Tornavacas, El Torno o Piornal, persistentes hasta mediados del siglo. La villa de Jerte seguía en los años treinta y cuarenta apegada a la vitivinicultura, actividad que se mantuvo en pugna con el cerezo hasta la década de los sesenta.

La etapa de mayor expansión del cultivo cerezo se dio entre 1950 y 1980, llegando a un aumento superficial medio anual del 25/30 por ciento, resultando ser la década de 1960 la de mayor extensión<sup>55</sup>. En los años ochenta el cultivo del cerezo del Valle representaba casi el cincuenta por ciento a nivel nacional, mientras que, en la actualidad, apenas alcanza el treinta por ciento, pese al incesante desarrollo del cultivo en el Valle, comarcas limítrofes y otras más alejadas. La competencia es cada vez más fuerte con otros territorios (Aragón, Cataluña, Levante, Andalucía), si bien el Valle se mantiene como principal referente a nivel nacional.

Los diversos microclimas del Jerte, resultado de marcados contrastes altitudinales y del grado de insolación, favorecen la existencia de una gama sorprendente de varietales. Esto ya lo señalaba en los años sesenta Tomás Alonso en su trabajo pionero sobre el cerezo<sup>56</sup>, cuando aún las variedades dominantes eran las de arraigo tradicional (Ambrunés, Gordera, Mollar, Garrafales, Pico Negro, Pico Colorado, Pico Limón<sup>57</sup>...). La metamorfosis acelerada en los lustros postreros ha dinamitado el panorama varietal anterior, en busca de un mayor calibre de la cereza, predominando las clases importadas de países extranjeros, como delatan sus nombres foráneos; Burlat, Sumburst, Lapins, Summit, etc. Francia, Canadá, EE. UU., etc. son algunos de los países de importación de los nuevos plantones.

---

<sup>55</sup> CRUZ REYES, J. L. (1983: *Transformación del espacio y economía de subsistencia en el Valle del Jerte*, Cáceres, I. C. El Brocense, pp. 325-326. Ofrece amplios datos sobre el fenómeno expansivo del cultivo del cerezo en la comarca.

<sup>56</sup> ALONSO GAVILÁN, T. (1967): *El cerezo en el Valle del Jerte*, M<sup>o</sup>. de Agricultura, Madrid.

<sup>57</sup> Otras variedades de arraigo eran Lucinio, Guardamontes, Colaradillas, Pretera, Negrillas... Las denominaciones aluden bien a su procedencia (Aragón, Jarandillana, de Hervás, de Monzón, Valencianas, Californias, etc.), bien a la persona que las introduce (Pedro Merino, Barbosa, Venancio, Barriguetas, etc.). Aunque la gran clasificación se reduce a tres conceptos cronológicos, según su momento de maduración: 'Tempranas', 'del Medio' y 'Tardías'.

En la agricultura jerteña han fracasado otros experimentos alternativos o complementarios del cerezo, tal que el cultivo de frambuesas, que en el último tercio del pasado siglo se propagó por varios pueblos. El tiempo demostró que no resultaban provechosas esas explotaciones, mientras que la rentabilidad de la cereza se ha mantenido en términos discretos, pese a su fluctuación de unas campañas a otras.

El cultivo actual en poco se parece al que conocieron las generaciones anteriores<sup>58</sup>, pues se han modificado tanto los plantones, el porte del arbolado, bastante más reducido que los enormes cerezos de antaño, como las técnicas de recolección, de selección y envasado. Desde los ochenta, los vehículos de motor desplazaron a las caballerías en el acarreo de la fruta desde la finca a los almacenes, el tendal fue trasladado a las cocheras y últimamente, a las cadenas de selección de las propias cooperativas. De los grandes envases en banastas y jaulas (de más de treinta kilos de peso algunas), predominantes hasta los sesenta, se ha pasado a otros de menor capacidad, cajas de dos kilos o pesos inferiores.

La comercialización ha experimentado un cambio radical, abandonándose el viejo sistema de ‘asentadores’ y exportando cerezas del Jerte a casi todo el territorio europeo y a otros países más lejanos y exóticos. Con todo, sigue vigente el carácter de “excepcionalidad y riesgo del cultivo del cerezo”, que, ya en 1983, había señalado el profesor Cruz Reyes<sup>59</sup>.

De esta singular transformación es responsable, en gran medida, el dinamismo asociativo de la comarca, que ya empezó en los años treinta y se reforzó durante las décadas centrales del siglo veinte<sup>60</sup>. Las pequeñas cooperativas

---

<sup>58</sup> Para conocer más a detalles el sistema tradicional de laboreo, recolección, selección, acarreo, envasado, comercialización remito a mi obra ya citada (*La vida tradicional en el V. del Jerte*, pp.32-38).

<sup>59</sup> CRUZ REYES: *Transformación del espacio y economía...*, pp. 321 y ss.

<sup>60</sup> La cooperativa pionera fue la de Navaconcejo, con antecedentes en los años treinta, que se reforzó en la posguerra. Luego llegaron, en los años sesenta, las de otras localidades. Al principio, funcionaron independientes, compitiendo entre sí. Durante bastantes años, se mantuvo al margen la Cooperativa de Nuestra Señora de Peñas Albas, de Cabezuela, el pueblo más marcado por el sistema de intermediarios o asentadores y compradores privados o comisionistas de cerezas. En los años ochenta se registró una crisis profunda en el movimiento cooperativo, surgiendo varias cooperativas, enfrentadas entre sí, en los pueblos más grandes.

locales acabaron unificándose, no sin dificultades, en la *Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte*, pionera en el asociacionismo agrario extremeño, tras constituirse en 1972 el Concierto Intercooperativo para una mejor defensa del producto en los mercados nacionales e internacionales. A mediados de los ochenta se convirtió en Asociación de Productores Agrarios y en los noventa, en Organización de Productores de Frutas y Hortalizas.



Mujer escogiendo cerezas, al estilo tradicional, en el Valle del Jerte en la década de los setenta. (Foto de F. Flores).

Actualmente engloba a 15 cooperativas, incluyendo algunas de comarcas limítrofes (La Vera)<sup>61</sup>. Sus grandes instalaciones en Valdastillas están equipadas de tecnologías punteras para afrontar la ingente producción de sus miles de asociados, controlando todos los procesos, desde la recolección, clasificación, almacenamiento, distribución... Dispone de centro de almacenamiento y expedición de frutas, centro de calibrado, centro de envasado, almazara propia y fábricas de mermeladas y de destilados (aguardientes y licores diversos).

Además, pasada la cerecera, comercializa otros productos que gozan de buen rendimiento en los mercados y que complementan la economía de sus asociados (ciruelas, frambuesas, higos, castañas, etc.). Todos los productos comercializados por la Agrupación de Cooperativas gozan de certificados de calidad, que suponen una garantía añadida para el consumidor.

Uno de los mejores logros para la comarca fue la consecución de un sello propio en 1996: *Denominación de Origen Protegida 'Picota del Jerte'*, que goza de un predicamento alto y creciente en los mercados. Las llamadas "Picotas" son cerezas que presentan una característica especial: el desprendimiento, de modo natural, del pedúnculo ('rabo') en el momento de la recolección, sin que merme su alta calidad y sin perder consistencia durante el manejo del producto. En esta denominación se engloban las variedades de cerezas Ambrunés (la más castiza y arraigada al terruño valxeritense), Pico Negro, Pico Limón Negro, Pico Colorado y Navalinda. Un Consejo Regulador vela por que se cumplan todos los requisitos exigidos para obtener el etiquetado de Picota del Jerte. Con afanes promocionales, la DOP convoca anualmente concursos y concede el premio 'Picota', que viene recayendo en personajes mediáticos<sup>62</sup>.

---

<sup>61</sup> Las cooperativas integradas en la Agrupación son: Cooperativa Ntra. Sra. del Viso de Barrado; Ntra. Sra. de Peñas Albas de Cabezuela del Valle; San Miguel de Cabrero; San Roque de Casas del Castañar; Santísimo Cristo del Amparo de Jerte; Cooperativa Agraria de Navaconcejo; San José de Piornal; Santa Catalina de Rebollar; Tornavalle de Tornavacas; San Lucas de El Torno; Santa Lucía de Valdastillas. A estas se suman varias de la comarca vecina de La Vera: San Pablo de Arroyomolinos de la Vera; San Lorenzo de Garganta de la Olla; Ntra. Sra. de las Nieves de Guijo de Santa Bárbara; Ntra. Sra. de la Blanca de Pasarón de la Vera.

<sup>62</sup> En las primeras ediciones, desde 2008, recayó en personas de brillante trayectoria profesional (Sergi Arolas, Juan Ramón Lucas, Pepa Bueno, Blanca Portillo, Pepa Fernández, Raquel Sánchez Silva, Roberto Iniesta (de 'Extremoduro'). En las dos postreras ediciones se ha premiado a presentadores populares: Ana Rosa Quintana y Jorge Javier Vázquez (2015 y 2016, respectivamente). La entrega viene realizándose en el Salón Gourmet, en las instalaciones del Recinto Ferial Juan Carlos I (IFEMA).

En resumen, el Valle del Jerte está a la cabeza en el universo de la cereza, siendo el primer productor y comercializador de este producto en Europa.



Calleja de la Cárcel en Cabezuela del Valle, villa declarada Conjunto Histórico en 1998. (Foto de F. Flores del M.)

La dedicación al monocultivo del cerezo ha deparado una situación casi irreversible para otros aprovechamientos tradicionales del terrazgo. Hay una evidente infrautilización de los recursos forestales, tan extendidos por las laderas boscosas del Valle, algo que sería manifiestamente mejorable si hubiese voluntad política de fomentarlos. Salvo la mancha significativa del castañar regoldo ('El Reboldo') en término de la villa de Jerte, el resto de los espacios boscosos se encuentran casi abandonados, sin que los ayuntamientos los exploten. El de Tornavacas hizo una gran plantación de pinos en la parte alta de la ladera de la Umbría, pero con escasa rentabilidad, por la lentitud con que se han desarrollado, tal vez por no tener una óptima aclimatación a ese medio. Ha desaparecido el, otrora floreciente, negocio maderero, origen de numerosas fábricas de madera, de aserraderos, de carpinterías, etc. Hasta la fábrica de envases de madera ubicada en Jerte acabó cerrando hace unos lustros.

Algo similar ocurre con las explotaciones pecuarias, tan características de algunas poblaciones serranas de la cuenca valxeritense. Si hasta hace unas cuantas décadas los montes aún se alegraban en los veranos con el retumbo de los campanillos del ganado menor (cabrío, sobre todo) o de las zumbas de las vacadas que tenían su agostadero en la comarca, hoy el silencio más absoluto se adueña de las cumbres subalpinas y de los frondosos robledales. Entristece incursionar por los espacios cimeros y no poder contemplar las piaras de cabras que ramonean la flora autóctona o las recónditas majadas, con sus apriscos, corralones, chozos y queseras. Ya está prácticamente extinta la actividad pastoril de los pagos jerteños, perdiéndose así una seña de identidad de la cultura tradicional. Se cuentan con los dedos de la mano los cabreros existentes en la comarca, cuya actividad se dificulta, cuando no se prohíbe por dar prioridad a la cabra montesa, de alto rendimiento cinegético para sus gestores autonómicos<sup>63</sup>.

Una complementación de las rentas agrarias está llegando del sector del turismo rural, una baza importante que habrá que jugar con tino. Al tener un ecosistema delicado, el Valle necesita un turismo sostenible, que no suponga una amenaza medioambiental. De hecho, la presencia de alojamientos rurales en la mayoría de las poblaciones es un incentivo económico para muchas fami-

---

<sup>63</sup> La Junta de Extremadura, en la que consideramos una política desacertada, ha priorizado los arriendos de los pastos de alta montaña en beneficio de la Capra pyrenaica, llamada 'montés' en la demarcación gredense, respecto a los aprovechamientos tradicionales de los ganaderos de la zona. La rentabilidad cinegética de la cabra montesa se ha impuesto a criterios de explotación sostenible tradicional como era el pastoreo caprino.

lias. El turismo genera empleo e ingresos. Lo que se necesita es imaginación para realizar propuestas atractivas que sitúen al Jerte en posición puntera dentro del competido mundo del agroturismo. Vincular ese turismo con la cerecera es algo que ya promueven algunos emprendedores de la comarca, permitiendo experiencias como recoger el fruto, adoptar un árbol, etc. Es preciso romper con la estacionalidad del turismo, tan concentrado bajo el manido reclamo de la floración del cerezo. Aprovechar los recursos naturales de la densa red hídrica, como cañones y gargantas (Infiernos, Papúos, Nogaleda, Honduras, etc.), es lo que se proponen algunas empresas de turismo activo asentadas en la comarca: barranquismo, rafting, escaladas, piraguas...

### 3. DINAMISMO E IDENTIDAD SOCIOCULTURAL EN EL VALLE

En los años setenta y ochenta de la pasada centuria comenzaron a surgir movimientos asociativos en la comarca, buscando la dinamización sociocultural de la misma así como su protección medioambiental. Entre las pioneras, cabe reseñar la denominada *Amigos del Valle del Jerte*, que jugó un papel decisivo en la preservación de los ecosistemas y en la promoción de iniciativas culturales, además de editar una revista, 'Xérete'. Vamos a describir brevemente algunos de los factores de desarrollo sociocultural que han dado un impulso decisivo a la cohesión de la comarca.

#### – *Mancomunidad de Municipios del Valle del Jerte*

Es una de las primeras que se forjaron en la provincia cacereña, pues se constituyó en los años setenta. Sin embargo, la aspiración de formar un frente común intermunicipal en el Valle del Jerte tiene sus antecedentes en el reinado de Alfonso XIII, con la idea de romper con los enojosos localismos y mirar por el bien de la comarca. El 26 de diciembre de 1921 se reunió en Cabezuela, cuya alcaldía era la convocante, la "Asamblea de Representantes de los Pueblos de la Región del Valle de Plasencia". Se tomaron importantes acuerdos, relacionados con mejoras de las infraestructuras viarias, comunicación telefónica, reparo logístico y otros asuntos trascendentes<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Resultaba prioritaria la construcción de ramales que, desde los pueblos serranos, comunicasen con la carretera general del Valle (la actual N-110), para lo que se buscaría el apoyo político de Diputados regionales y provinciales, así como el de la prensa, que se hizo eco de esa Asamblea: '*El Regional*' de Plasencia (nº 7-I-1922) y '*El Noticiero*' de Cáceres (nº del 3-I-1922). Se acordó designar a Cabezuela como sede de la Asamblea, que volvió a reunirse el 12 de abril de 1922.

La Mancomunidad de Municipios del Valle del Jerte surgió en 1973, de la necesidad de dar un impulso de modernización a la comarca y en defensa de intereses comunes. Está integrada por sus 11 municipios: Barrado, Cabezuela, Cabrero, Casas del Castañar, Jerte, Navaconcejo, Piornal, Rebollar, Tornavacas, El Torno y Valdastillas. Todos ellos representados en el organigrama de dicha entidad supralocal, amparada por la Diputación Provincial de Cáceres.

Entre sus objetivos, figuran la promoción de la cultura y el patrimonio, el desarrollo económico y social, las mejoras de las vías de comunicación, de la sanidad, del deporte, del turismo, etc. La sede de la Mancomunidad, sita en Cabezuela del Valle, presta una amplia carta de servicios: gerencia urbanística y de la vivienda, servicios sociales de base, oficina de igualdad y violencia de género, dinamización deportiva, programas de desarrollo integral, oficina comarcal de turismo... Dispone de una gestión mancomunada de recogida de residuos sólidos así como un parque de maquinaria.

La Mancomunidad es la responsable de convocar la multitudinaria Fiesta del Cerezo en Flor, declarada de Interés Turístico Nacional, cuyo calendario oscila entre finales de marzo y comienzos de abril. Se van rotando los once pueblos en los solemnes actos de inauguración oficial de dicha fiesta, a la que asisten autoridades regionales y nacionales, y que tiene su momento culminante con la entrega de la distinción más alta que se concede en la comarca: la Cereza de Oro<sup>65</sup>.

#### – *Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte*

El creciente tejido asociativo generado en la comarca a partir de la Transición política impulsó la creación de iniciativas de gran calado, como la Asociación de Agricultura de Montaña (más tarde designada Gredos-Sur). La coincidencia de varios técnicos en desarrollo rural fue determinante para que se diesen los primeros pasos a finales de los años ochenta y lograr constituir

---

<sup>65</sup> Entre los galardonados con la Cereza de Oro se encuentran las siguientes personas e instituciones: Reina Doña Sofía, Televisión Española, el cantante Huecco, el político Juan Carlos Rodríguez Ibarra, la embajada de Japón en España, la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, la Selección Española de Fútbol, la meteoróloga Mónica López, Museos del Jamón de Madrid, el historiador Fernando Flores, el grupo A3 Media, la diseñadora Sara Navarro, Soprodevaje, la Asociación de Cocineros y Reposteros de Extremadura, el periodista José Ribagorza.

oficialmente la Sociedad para la Promoción y Desarrollo del Valle del Jerte (Soproveaje)), con el respaldo de la propia Mancomunidad del Jerte. Una de sus primeras y más felices iniciativas fue incorporarse, en 1991, al programa de ayudas europeo 'Leader I', que se consiguió merced a la habilidad gestora del equipo directivo<sup>66</sup>. Arrancó el proyecto Leader con mucha ilusión, aunque también con cierta dosis de escepticismo por parte de la población vállense, al ser la primera ocasión en que llegaba dinero de Bruselas. Fue una manera eficaz de anar voluntades de políticos, empresarios, colectivos sociales, técnicos y demás implicados para conseguir una mejora de las condiciones de vida en el medio rural. Hoy gestiona los fondos de cohesión europeos -el Feder y el Feader- el llamado Grupo de Acción Local, en el que están representados los diferentes sectores socioeconómicos de la comarca comprometidos con su desarrollo integral<sup>67</sup>.

Con tales fondos europeos se han ejecutado innumerables proyectos, de empresarios autónomos y de particulares, que han posicionado al Valle en la vanguardia del desarrollo rural en todo el territorio nacional, junto a la comarca asturiana de los Oscos, otra de las pioneras. Soproveaje ha realizado también trabajos medioambientales, así como la señalización de la red de senderos de la comarca y la publicación de una guía de turismo rural, mapa físico de la cuenca jerteña y diversos folletos promocionales<sup>68</sup>.

#### – *Un desarrollo urbanístico desordenado*

Los pueblos del Valle fueron ampliando su núcleo poblacional de forma moderada entre las décadas de 1930-1950. Ha sido en la segunda mitad de la centuria, entre 1960-1990 en concreto, cuando se ha disparado el crecimiento

---

<sup>66</sup> Hay que resaltar la figura de Paul Soto, quien se mantuvo en la gestión del proyecto Leader del Valle del Jerte en la fase decisiva, cuando se sentaron las bases de un desarrollo sostenible de la comarca, con implicación de los agentes sociales y de las asociaciones locales. Actualmente, Soto es Coordinador de la Red Rural Europea 'Leader' y uno de los máximos expertos de la Comunidad Europea en desarrollo rural.

<sup>67</sup> El nombramiento de la presidencia está sujeto a criterios políticos. El socialista Felipe Heras preside actualmente Soproveaje, en sustitución de Julián Elizo, del PP.

<sup>68</sup> La editorial Alpina fue la encargada de editar el mapa de la comarca (1994), que incluye la red de senderos, y la editorial madrileña GAESA, especializada en las conocidas Guías Azules, publicó la guía titulada *El Valle del Jerte. Propuestas de turismo rural* (1994), de la que es autor quien esto escribe.

urbano de villas ribereñas y aldeas serranas. Dos factores han sido determinantes para que se produjese este fenómeno en la comarca: el desarrollismo de la etapa de tecnócratas franquistas, años sesenta y setenta; y los altos rendimientos del producto estrella de la comarca, ya que, en ese periodo, alcanzó la cereza unos altos niveles de expansión por los mercados internacionales y lo hizo acompañado de una subida considerable del precio de tan delicada fruta.

Estas circunstancias económicas favorables alentaron una fiebre constructiva, realizada de forma desordenada, ante la falta de previsión y la carencia de planes urbanísticos (y también de disciplina y rigor) por parte de los ayuntamientos, que se vieron sobrepasados por dicha tendencia. Los vecinos levantaban viviendas en los huertos de su propiedad, sin contar, en ocasiones, con la debida licencia municipal, originándose así en no pocos casos una estructura urbana caótica. Viejas trochas y senderos del extrarradio sirvieron de ejes vertebradores del nuevo urbanismo, marcando los alineamientos -a veces, un tanto tortuosos- de las edificaciones. Calles estrechas -fruto de la cicatería de los dueños de solares con las vías públicas y de la pasividad municipal-, recovecos, callejones sin salida, son elementos negativos que definen el desarrollo urbano del Valle del Jerte, sometido también a una invasión foránea de segundas residencias, promovidas tanto por los propios comarcanos como por placentinos, que han buscado asentarse, sin ninguna clase de miramiento urbanístico, en ambas márgenes del río Jerte, degradado medioambientalmente en varios de sus tramos.

A este desorden urbanístico, corregido posteriormente con la redacción de las obligadas Normas Subsidiarias Municipales de planificación urbana, hay que sumar la falta absoluta de respeto a la tradición arquitectónica de la comarca, la cual entronca tanto con la denominada arquitectura entramada como con la arquitectura pétreo serrana<sup>69</sup>. La permisividad de los consistorios facilitó la entronización del modelo ciudadano en las nuevas edificaciones, menospreciando la arquitectura vernácula, tan plenamente adaptada a las condiciones bioclimáticas de la comarca y hecha con materiales del entorno (piedra, madera y adobe). Hasta las cubiertas externas de teja árabe fueron sustituidas

---

<sup>69</sup> Sobre la arquitectura del Valle del Jerte remito a dos publicaciones, editadas en el mismo año: F. J. PIZARRO (1983): *Arquitectura popular y urbanismo en el Valle del Jerte*, Badajoz; F. FLORES (1983): *Contribución a la dialectología extremeña. Léxico y formas de la vivienda popular en el Valle del Jerte*, Madrid, Sº. Publicación UCM.

frecuentemente por el antiestético y nocivo fibrocemento (la extendida uralita, con amianto). En la actualidad existe mayor vigilancia de los edificios nuevos o reformados, controlando alturas, volumetrías, materiales de fachada si están en casco histórico, sobre todo si la localidad ostenta el título de Conjunto Histórico, como es el caso de Cabezuela del Valle.

Lo que resulta ya inevitable, por imposición de los cambios habidos en estos nueve decenios, es la división del espacio interior de las viviendas valxeritenses, pensadas antaño para cohabitar personas y animales. La casa tradicional mantenía hasta los años sesenta una serie de dependencias agropecuarias -cuadras para el ganado doméstico, almacén de aperos, de productos del campo, cocina con secadero, etc.- que ya quedaron obsoletas al ser sustituida la caballería por el automóvil y la cocina de leña por la eléctrica o de gas. Los nuevos tiempos han alterado el modo de vida en los hogares rurales, cada vez más parecidos a los de cualquier ciudad.



Casa tradicional del Valle del Jerte (Foto de F. Flores del M.).

– *Pérdida del patrimonio cultural valxeritense*

Aunque pudiera pensarse que los nuevos tiempos han traído un reforzamiento uniforme de la cultura local, alentada por el renacer del sentimiento autonómico, lo cierto es que en el Valle del Jerte se asiste a una merma de algunos rasgos de identidad cultural. Se ha perdido el habla castiza, los rasgos dialectales, ante el empuje normalizador de la escuela, y, al contrario de lo que ocurre en otras comarcas altoextremeñas ('A Fala' serragatina), en el Valle no se potencian las dos modalidades lingüísticas de la comarca: el habla de las villas ribereñas, más castellanizadas, aunque mantenedora de los principales caracteres de nuestro dialecto; y el habla serrana, de ascendencia astur-leonesa, que tiene su mejor representación en Piornal y pueblos aledaños así como en la vertiente contraria de El Torno<sup>70</sup>.

De semejante modo y por desdicha, se está extinguiendo la cultura de tradición oral, lo que hará difícil, en un futuro cercano, escuchar romances, canciones, adagios, mitos, leyendas, cuentos populares, etc. que se transmitían generacionalmente desde siglos atrás<sup>71</sup>. La desaparición de este patrimonio inmaterial supondrá un factor más de empobrecimiento cultural de la comarca valxeritense.

Son también numerosos los rituales y tradiciones autóctonos que han sucumbido en estos noventa años en la comarca. Y otros ritos paralitúrgicos que han sobrevivido se han visto sometidos a cambios y manipulaciones que los vuelven casi irreconocibles. El 'Judas' de Cabezuela, vinculado antes a las mayordomías de Semana Santa, se encuentra hoy fuera de contexto, con sus resonancias judeo-inquisitoriales eliminadas y con una peligrosa carga explosiva que nada tiene que ver con las simples docenas de cohetes que estallaban en su interior. Semejante deformación sufre otra fiesta emblemática, el 'Jarramplas' piornalego, cubierto hoy con estructuras de fibra de vidrio bajo el traje multico-

---

<sup>70</sup> FLORES, F. (1992): "Modalidades de habla extremeña en la Sierra de Gredos", en *Actas del II Congreso Internacional de Hª de la Lengua Española*, Madrid, Pabellón de España, pp. 121-134.

<sup>71</sup> Parte de esa cultura de tradición oral aparece recogida en F. FLORES: *Una cala en la tradición oral extremeña. Estado actual del romancero en el Valle del Jerte* (Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1994); *Cancionero del Valle del Jerte. Palabras para cantar* (Cáceres, 1995).

lor, al igual que la careta, para poder soportar la lluvia de nabos de tamaño y peso cada vez más descomunales<sup>72</sup>.

-A modo de conclusión, podemos afirmar que el Valle tiene planteado e irresuelto un grave problema demográfico, común a gran parte del territorio extremeño. Entre las once poblaciones, se superan ligeramente los once mil habitantes, con una densidad de población de treinta habitantes por km<sup>2</sup>. Casi la mitad de la población activa se dedica al campo, seguido del sector servicio. Los valxeritenses gozan de un nivel de vida aceptable, pues las poblaciones tienen recursos suficientes para permitir un desarrollo integral de las personas. Los pueblos disponen de numerosos servicios: casas de cultura, bibliotecas, centros escolares e instituto, aulas formativas, instalaciones deportivas variadas, programas de dinamización sociocultural, centros de mayores, consultorios médicos y centros de salud, farmacias, etc. Es una comarca con enormes posibilidades no solo para fijar población, sino para incrementarla, dado el buen rendimiento económico de su emblemática fruta: la cereza.

---

<sup>72</sup> Rito inmerso hoy en un exceso lapidatorio, cuando antes se reducía a meros desperdicios (castañas 'secaronas', tronchos de verduras, naranjas pochadas, cáscaras, desperdicios...) que le arrojaban los menores de 13 años (de esa edad para arriba estaba prohibido por bando). Por ello, bastaba con un par de pantalones y chaquetas bajo el traje de la botarga, como hacía Juan Matas, uno de los mantenedores del ritual en tiempos en que nadie quería encarnarlo y a quien tuvo ocasión de tratar y entrevistar. De las botargas invernales del Jerte, la que mantiene un ritual más prístino es el 'Taraballo' de Navaconcejo, aunque primitivamente se cubriera el rostro con una máscara horrenda.

